

Educar para la esperanza y la paz en Venezuela: ¿misión posible?

Dulce María García-Dávila²

Fe y Alegría Venezuela
subdireccionirfa.formacion@feyalegria.edu.ve

Aminor Judith Méndez-Pirela³

Fe y Alegría Venezuela
a.mendez@feyalegria.edu.ve

Artículo recibido en octubre y aceptado en noviembre de 2024

Resumen

Este ensayo presenta una reflexión sobre la importancia de educar para la esperanza y la paz en Venezuela, tomando como referencia las teorías de Paulo Freire y John Dewey. Se enfatiza la urgencia de una educación equitativa e inclusiva, especialmente en contextos vulnerables, donde las desigualdades se acentúan con el paso del tiempo. En tal sentido, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se presenta como un enfoque que facilita una educación sostenible, en función de lograr un ambiente de aprendizaje inclusivo y flexible. El DUA permite la adaptación reconociendo las diferencias entre los/as estudiantes, y crea entornos de aprendizaje cómodos y significativos para todos/as, independientemente de las habilidades, capacidades o diferencias que puedan tener. Asimismo, se examinan los retos de la educación en contextos de violencia y las estrategias del Movimiento Fe y Alegría para superarlos, donde se destaca la formación docente continua, el apoyo socioemocional a estudiantes y docentes, y la integración de la tecnología en el proceso de aprendizaje. Además, se resalta la necesidad de establecer nuevos pactos educativos que promuevan la inclusión, la

2 Socióloga; Licenciada en Educación, mención Ciencias Sociales; Magíster en Comunicación; Consultora en el área de Investigación del Programa Educomunicación Fe y Alegría en Venezuela; Gestión del Voluntariado Jesuita en Valencia-España; Voluntaria de Entreculturas Valencia-España.

3 Socióloga; Licenciada en Educación de Jóvenes, Adultos y Adultas; Magíster en Comunicación; Consultora en el área de Investigación del Programa Educomunicación Fe y Alegría en Venezuela; Docente e Investigadora de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia.

justicia y la equidad. Se concluye que educar para la esperanza y la paz es crucial para construir sociedades resilientes y sostenibles que puedan hacer frente y superar las adversidades, alcanzando la transformación social y la construcción de un futuro de justicia y paz.

Palabras clave: educación inclusiva, educación para la esperanza, educación para la paz, Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), Fe y Alegría Venezuela.

Educating for hope and peace in Venezuela: a possible mission?

Abstract

This essay presents a reflection on the importance of educating for hope and peace in Venezuela, taking as a reference the theories of Paulo Freire and John Dewey. It emphasizes the urgency of an equitable and inclusive education, especially in vulnerable contexts, where inequalities are accentuated over time. In this sense, Universal Design for Learning (UDL) is presented as an approach that facilitates sustainable education, in order to achieve an inclusive and flexible learning environment. UDL allows for adaptation by recognizing differences among learners, and creates comfortable and meaningful learning environments for all, regardless of the skills, abilities or differences they may have. It also explores the challenges of education in contexts of violence and the strategies of Fe y Alegría to overcome them, highlighting continuous teacher training, socioemotional support for students and teachers, and the integration of technology in the learning process. It also highlights the need to establish new educational agreements that promote inclusion, justice and equity. It concludes that educating for hope and peace is crucial to build resilient and sustainable societies that can face and overcome adversities, achieving social transformation and building a future of justice and peace.

Key words: inclusive education, education for hope, education for peace, Universal Design for Learning (UDL), Fe y Alegría Venezuela.

Introducción

La República Bolivariana de Venezuela es un país caracterizado por un estado de crisis en todos los órdenes, en este contexto, donde la violencia y la desesperanza son parte del día a día, educar para la esperanza y la paz se convierte en una necesidad impostergable. Este ensayo propone explorar cómo la educación en Venezuela puede contribuir a generar un clima de esperanza y paz, aun en el difícil momento actual.

El sistema educativo venezolano no escapa del ambiente de violencia y desesperanza que afecta todos los ámbitos de la vida en el país. Los altos índices de criminalidad y los constantes conflictos políticos y sociales ponen en riesgo la seguridad física, así como la salud mental y emocional de las/os estudiantes y docentes. Por tanto, es importante considerar cómo esta crisis multidimensional limita las oportunidades educativas y cómo los distintos factores adversos pueden ser reconocidos y manejados a fin de lograr un entorno propicio para el aprendizaje.

Al respecto, consideramos que la construcción de nuevos pactos en educación, tales como la “Alianza por la Educación” (Fe y Alegría Venezuela, 2023) propuesta por Fe y Alegría y otras entidades desde el año 2023, es esencial para avanzar hacia una cultura de paz. En un país como Venezuela, donde la crisis sostenida ha fracturado tanto el tejido social como el sistema educativo en todos sus componentes y niveles, urge generar espacios de diálogo y colaboración entre todos los actores involucrados: instancias gubernamentales, instituciones educativas, organizaciones sociales, empresas, familias y comunidades. En tal sentido, se discute aquí la importancia de establecer acuerdos que permitan redefinir las metas educativas, a fin de formar ciudadanos/as comprometidos/as con la paz y la justicia social.

Aunque nos preguntamos si tiene sentido y si es posible educar para la esperanza y la paz en un contexto tan problemático y difícil, la respuesta es afirmativa, pues la educación no es solo una herramienta para obtener y compartir conocimientos, sino que es un proceso de transformación que moviliza actitudes, valores y acciones que redundan

en una convivencia pacífica. De manera que, es fundamental explorar y desarrollar distintas estrategias pedagógicas a fin de educar para la esperanza y la paz, presentando ejemplos de buenas prácticas educativas que han sido efectivas en el contexto venezolano.

Desarrollo

1. Educación para la esperanza y la paz

La idea de educar para la paz y la esperanza es antigua y ha sido planteada por muchos autores, entre los que destacan el filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey (1916), quien aporta a esta reflexión planteando que la educación debe involucrar a los/as estudiantes en un proceso activo, donde aprendan a través de la experiencia y la reflexión crítica, lo cual es indispensable para desarrollar en ellos/ellas una conciencia crítica para que asuman un compromiso por la justicia y la paz de la sociedad.

El mencionado autor explica que la educación debe verse como un proceso social y el centro educativo como una forma de vida comunitaria, priorizando el aprendizaje a través de la experiencia directa y la participación, lo que implica realizar actividades prácticas que motiven la empatía y la resolución de problemas. Además, la educación debe preparar a los/as estudiantes para que sean ciudadanas y ciudadanos activos en una democracia, lo que supone animarlos a pensar críticamente, así como a dialogar y colaborar con otros.

Por ello, Dewey está en contra de los currículos desvinculados de la vida real de los/as estudiantes; y más aún, en la educación para la paz es vital contar con un currículo que mire de frente los problemas sociales desde una profunda comprensión de la justicia social y los derechos humanos. Asimismo, para lograr que el/la estudiante obtenga un desarrollo integral, se debe ir más allá de la mente y educar también las emociones. De esta manera, estaríamos sentando bases sólidas para la comprensión e implementación de una educación que realmente promueva la paz y la esperanza en la sociedad.

Otro autor que realiza importantes aportes a la reflexión es Paulo Freire (1985), el reconocido educador brasileño postula que la educación debe ser un acto de liberación y los/as docentes deben manejar una pedagogía que genere en los/as estudiantes el constante cuestionamiento, la participación y la acción para transformar su realidad. De igual manera, este autor considera que el diálogo es fundamental en el proceso educativo, defendiendo la igualdad entre docentes y estudiantes (Gómez, 2021).

Asimismo, Freire subraya la importancia de promover una conciencia crítica en los/as estudiantes, animándolos a no conformarse, sino a procurar transformar la realidad que los rodea, ello implica no simplemente transmitirles conocimientos, sino capacitarlos para que trabajen por un mejor porvenir. De ahí que la educación debe motivar la imaginación y la esperanza, por cuanto esta última puede impulsar el cambio y, junto a la autonomía, la reflexión crítica y la construcción conjunta del conocimiento, se puede fortalecer la capacidad de respuesta a los desafíos de la sociedad, así como promover la paz y la justicia.

Adicionalmente, la UNESCO (2023) enfatiza la importancia de que la educación para la paz esté presente en todos los niveles educativos, promoviendo una pedagogía transformadora que motive el pensamiento crítico y la empatía. De esta forma, una educación debe reconocer y abordar los distintos tipos de violencia para promover una cultura de paz, cuyos pilares sean los derechos humanos, la justicia social y la sostenibilidad.

En esta búsqueda, el Movimiento Fe y Alegría ha desarrollado un modelo educativo basado en la educación popular, centrado en la formación integral de la persona y en la promoción de la justicia social, procurando empoderar a las comunidades, especialmente a las más vulnerables, abogando por una educación inclusiva y equitativa que impulse la participación activa de toda la comunidad educativa. De esta manera, la educación popular de Fe y Alegría se enfoca en la solidaridad, la responsabilidad y el compromiso con la transformación social (García y Méndez, 2024).

En esta línea, la pedagogía de la educación popular, tal como la asume Fe y Alegría Venezuela (2016), se fundamenta en la educación

en valores y la convivencia democrática, a fin de formar ciudadanos/as comprometidos/as con la justicia social, la paz y la equidad. La educación en valores promueve el respeto, responsabilidad y la solidaridad, mientras que la convivencia democrática se refiere a la participación activa y el diálogo constructivo entre todos los actores involucrados en el hecho educativo.

De igual manera, se trabaja arduamente en la promoción de una cultura de paz, que procura la construcción de relaciones humanas desde el respeto, la equidad y la justicia. La cultura de paz en el ámbito educativo debe garantizar la creación de espacios seguros y cómodos, donde se practique la empatía, la comprensión y la resolución de problemas de manera pacífica. Este enfoque es fundamental si se quieren enfrentar los desafíos de la violencia y la desesperanza en el contexto venezolano (Federación Internacional de Fe y Alegría, 2002; Pérez, 2024).

2. Los desafíos y las respuestas en contextos de violencia y desesperanza

Los contextos de violencia afectan a estudiantes, docentes y a toda la comunidad educativa de muchas maneras: ponen en riesgo su seguridad física y emocional, no hay garantías acerca del acceso y la continuidad en la formación, los recursos son limitados, se profundizan las desigualdades y la exclusión, entre otras.

En tal sentido, Galtung (1969) confirma que la violencia al interior y alrededor de las escuelas pone en riesgo la seguridad física y emocional de toda la comunidad educativa, provocando el surgimiento de emociones como el miedo y la ansiedad, que pueden afectar el bienestar emocional e, incluso, la disposición y capacidad de aprendizaje de los/as estudiantes. Para una mayor comprensión, este autor propone una teoría de la violencia estructural, con la que hace referencia a las formas de violencia que forman parte de las estructuras sociales e impiden que las personas alcancen su máximo potencial, dada la falta de acceso a recursos, la discriminación y las desigualdades sistémicas.

En cuanto al acceso y la continuidad en la formación, Abramovay (2005) explica que, en contextos de violencia, muchos niños, niñas,

adolescentes y jóvenes pueden verse en la obligación de abandonar sus estudios debido a desplazamientos forzados, inseguridad o, incluso, destrucción de infraestructuras educativas, lo que obstaculiza su educación y la continuidad en su formación. La mencionada autora plantea que, para entender la violencia que tiene lugar en las escuelas de América Latina, se debe mirar el contexto social y cultural del que forman parte. Abramovay hace recomendaciones para políticas públicas y prácticas educativas que promuevan la inclusión y la paz, así también subraya la importancia de crear espacios seguros e implementar programas de mediación y resolución de conflictos en las propias escuelas.

Por su parte, Poujol Galván (2016) describe cómo la violencia y la exclusión social se reflejan en la violencia escolar, profundizando las desigualdades existentes, dejando claro que la violencia en la sociedad tiene un eco en las instituciones educativas, afectando negativamente el propósito de la educación como una vía para un futuro mejor.

De manera que, la educación en un mundo marcado por la violencia y la desesperanza, enfrenta desafíos que afectan tanto a los/as estudiantes como a los educadores y educadoras, situación que en Venezuela se ve exacerbada por la crisis económica y política, así como por los efectos de la pandemia de Covid-19. La falta de recursos, el deterioro de la infraestructura y la escasez de materiales educativos son algunos de los problemas más apremiantes en el país. Además, muchos docentes han abandonado la profesión debido a los bajos salarios y las difíciles condiciones de trabajo (García y Méndez, 2024). Al respecto, la Federación Venezolana de Maestros (Rojas, 2022), explica que:

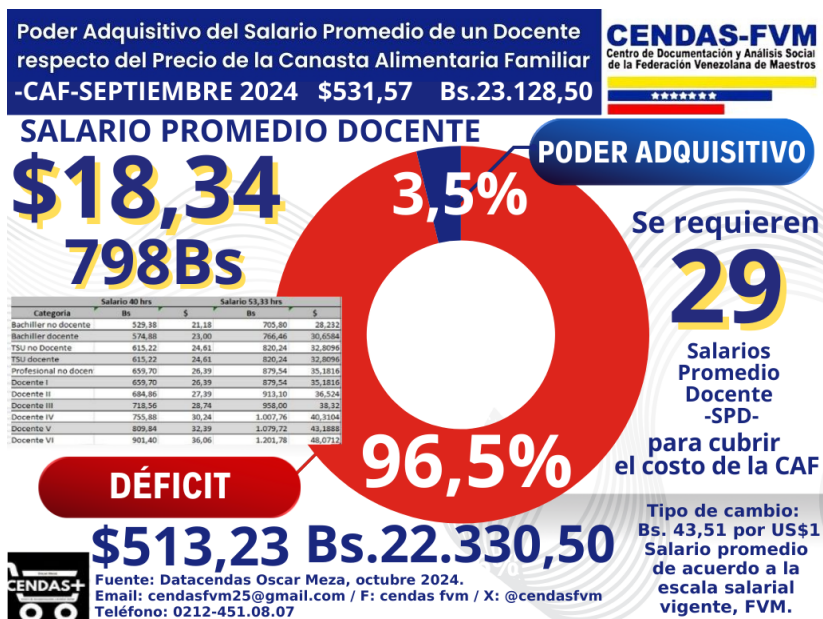
- Alrededor de 25% de los maestros/as ha desertado del sistema educativo, para dedicarse a actividades económicas más "rentables".
- Las Escuelas de Educación de las universidades del país tienen baja matrícula, es decir, hay pocos docentes en formación.
- En septiembre de 2024, el costo de la canasta familiar superaba los 500 dólares americanos, mientras que el salario de un docente se calculaba en 18 dólares (ver figura 1).

- Existe una caída sostenida de la matrícula escolar en todos los niveles, desde el año 2017.

No obstante, Fe y Alegría trabaja arduamente para hacer frente a esta realidad, mediante la movilización de recursos y la implementación de programas de apoyo para docentes y estudiantes, promoviendo la solidaridad y la cooperación entre la comunidad educativa.

Figura 1

Promedio de ingresos de un docente en Venezuela según el centro de documentación y análisis social de la Federación Venezolana de Maestros.



Otro de los problemas que enfrenta la educación en todo el mundo es la violencia escolar y el acoso. La ONU (2019) registra que casi uno de cada tres estudiantes ha sido intimidado por sus compañeros de clase al menos una vez en el último mes. En Venezuela, la violencia escolar tiene diversas formas de expresarse, que incluyen el acoso físico y psicológico, lo que crea un ambiente de miedo y desconfianza que

dificulta el aprendizaje (García y Méndez, 2024). En tal sentido, Fe y Alegría (2016) ha implementado programas específicos para abordar la violencia escolar, promoviendo la convivencia pacífica y la resolución de problemas a través del diálogo y la mediación, procurando crear entornos escolares seguros, donde todos los/as estudiantes puedan aprender y desarrollarse plenamente.

Otro de los problemas persistentes en el sistema educativo venezolano es la desigualdad y la exclusión. Las y los estudiantes de comunidades rurales y urbanas marginales enfrentan barreras significativas para acceder a una educación de calidad. Y luego de la pandemia de Covid-19 se han exacerbado las desigualdades, aumentando la brecha educativa entre los/as estudiantes más privilegiados y los más vulnerables.

Al respecto, la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI), da cuenta de cómo los niveles de pobreza afectan el acceso a la educación, explicando que las ausencias frecuentes de los estudiantes a sus centros educativos, están influidas por “huelgas (30%) e inasistencia del personal docente (18%), enfermedades (19%), falta de comida en el hogar (8%) o escuela (2%) y fallas de servicios de electricidad (7%), agua (5%) y transporte (2%)”. Asimismo, un 31% de los hombres entre 12 y 17 años ha abandonado la escuela para dedicarse a trabajar (Universidad Católica Andrés Bello, 2023).

Por otra parte, a partir de la pandemia de Covid-19 hubo pérdidas significativas de aprendizaje en todo el mundo. Según la UNESCO (2021), los/as estudiantes perdieron una cantidad considerable de aprendizaje debido al cierre prolongado de los centros educativos. En Venezuela, estas pérdidas han sido particularmente graves, debido a la falta de acceso a tecnologías y recursos para el aprendizaje a distancia. En virtud de esto, Fe y Alegría ha implementado estrategias y programas de recuperación y apoyo a docentes y estudiantes (Fe y Alegría Venezuela, 2024a, 2024b), a fin de garantizar el acceso a las oportunidades y mejores condiciones para el aprendizaje.

3. Nuevos pactos para una educación sostenible

Para avanzar en las propuestas que hace Fe y Alegría hacia una educación para la sostenibilidad, que cultive una cultura de paz y asegure la reconciliación y la reconstrucción del tejido social en Venezuela, se considera esencial establecer nuevos pactos educativos que promuevan la inclusión, la equidad y la justicia social, con base en principios de cooperación, diálogo transparente, solidaridad y respeto mutuo. En tal sentido, Fe y Alegría ha implementado programas que fomentan la cooperación y la solidaridad entre los/as estudiantes y las comunidades educativas, los cuales buscan crear un sentido de pertenencia y de responsabilidad compartida, motivando la colaboración en lugar de la competencia (García y Méndez, 2024). La cooperación y la solidaridad son fundamentales para construir una cultura de paz, ya que fomentan el entendimiento mutuo y la empatía.

Otro aspecto fundamental en lo que se refiere a los pactos educativos es la educación en valores y la convivencia democrática. En este particular, Fe y Alegría promueve la formación de ciudadanos y ciudadanas comprometidos/as con la justicia social, la equidad y la paz (Barrios, 2024). La educación en valores promueve el respeto, la solidaridad y la responsabilidad, mientras que la convivencia democrática motiva la participación activa y el diálogo constructivo entre los miembros de la comunidad educativa.

Ante el deterioro de las infraestructuras educativas, el abandono de miles de docentes de sus aulas y los bajos salarios, es decir, frente a la emergencia humanitaria compleja en Venezuela, que pone en peligro la educación y deja vulnerables a millones de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos con necesidades educativas, Fe y Alegría convocó desde inicios del año 2023 a distintos actores de la sociedad bajo el lema “Alianza por la Educación”, con el objetivo de unir esfuerzos para dar respuesta a los retos de la educación en Venezuela.

Junto a la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Metropolitana (UNIMET), EY Venezuela (miembro de Ernst & Young Global) y el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE), Fe y Alegría Venezuela propone articular acciones con profundo sentido

de corresponsabilidad, priorizando entre sus objetivos: la formación y actualización docente (capacitación continua e innovación educativa), las escuelas digitales (dotación de infraestructura tecnológica, desarrollo y distribución de materiales educativos digitales), capacitación en TIC (para docentes y estudiantes), formación para el trabajo (implementación de programas técnicos y vocacionales), y alianzas con empresas (prácticas profesionales y oportunidades de empleo).

De esta forma, Fe y Alegría Venezuela trabaja en estrecha colaboración con instituciones gubernamentales, universidades, empresas y comunidades, procurando que estas iniciativas se desarrollen con éxito y que sean sostenibles en el tiempo.

Cuando Fe y Alegría habla de una “Alianza por la Educación” está planteando un pacto, una reunión de voluntades con una agenda común para el desarrollo del capital humano: el conocimiento y la cultura, el modo de empleo de la vida, las competencias que dan respuesta a los desafíos de los tiempos que vivimos, el diálogo y la participación ciudadana, y la transformación social. Además, se justifica reconociendo que estamos en la era de la información, lo que implica estar preparados para transformar la información en conocimiento, para imaginar y aportar soluciones, especialmente para los más vulnerables.

4. ¿Tiene sentido educar para la esperanza y la paz?

Siguiendo a Swee Hin (2016) de la Universidad para la Paz en Costa Rica, la educación para la paz debe estar alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, que incluyen la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas. Según el mencionado autor, la educación para la paz debe abordar tanto la violencia directa como la estructural, y promover una cultura de paz basada en los derechos humanos y la justicia social.

Por su parte, la UNESCO (2023) en su énfasis en la necesidad de integrar la educación para la paz en todos los niveles educativos, destaca que ésta es esencial para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global, proponiendo un enfoque holístico que fomente el pensamiento crítico, la empatía y la acción transformadora. De esta manera, educar

para la esperanza y la paz no solo tiene sentido, sino que es fundamental para la construcción de sociedades resilientes y sostenibles. En un contexto como el venezolano, donde la violencia y la desesperanza pueden parecer abrumadoras, la educación para la esperanza y la paz se convierte en un acto de resistencia y resiliencia, y un camino hacia la transformación social.

La esperanza es un componente esencial de la educación, especialmente en contextos de crisis. Parafraseando las palabras de Paulo Freire (1993), la educación debe ser un acto de esperanza, donde educadores y estudiantes trabajen juntos para imaginar y construir un futuro mejor, pues la esperanza es una fuerza motivadora que impulsa a los individuos a actuar y transformar su realidad.

Fe y Alegría ha adoptado este enfoque, promoviendo una educación que inspire a los/as estudiantes a creer en sus capacidades y en la posibilidad de un cambio positivo. A través de programas educativos que fomentan la resiliencia y el empoderamiento, Fe y Alegría busca cultivar la esperanza en los/as estudiantes y sus comunidades (García y Méndez, 2024).

Ahora bien, la paz no es solo la ausencia de conflicto, sino un estado activo de justicia y equidad. Por tanto, como hemos mencionado, la educación para la paz busca desarrollar en los/as estudiantes las habilidades y actitudes necesarias para vivir en armonía con los demás y resolver problemas sin recurrir a la violencia. También Dewey (1916) explica que, si la educación prepara a los/as estudiantes para participar activamente en la vida democrática, estará contribuyendo de manera decisiva a la construcción de una sociedad justa y pacífica.

Las diversas iniciativas adoptadas por Fe y Alegría para educar para la esperanza y la paz en Venezuela, incluyen programas de formación en valores, talleres de resolución de problemas y actividades comunitarias que promueven la solidaridad y la cooperación, creando ambientes educativos seguros y agradables, donde los/as estudiantes puedan desarrollar su potencial, contribuyendo así a la construcción de comunidades y una sociedad más justa y pacífica.

5. Una educación inclusiva y flexible para la paz y la esperanza

La inclusión y la equidad son pilares esenciales para avanzar hacia una cultura de paz. Para conseguirlo, se propone el enfoque del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el cual procura garantizar a todo el estudiantado el acceso a una educación inclusiva y equitativa, independientemente de sus condiciones o circunstancias. El DUA busca proporcionar múltiples formas de representación del contenido, ofrecer diversas oportunidades para la acción y la expresión, y fomentar la participación y el compromiso de todos los/as estudiantes (UNICEF, 2014). De esta manera, el aprendizaje es accesible y efectivo para todos y todas, ofreciendo una educación inclusiva y de calidad, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad como el venezolano.

El enfoque del DUA proporciona diversas opciones didácticas para que las y los estudiantes se transformen en personas que aprenden a aprender y están motivadas por su aprendizaje y, por tanto, están preparadas para continuar aprendiendo durante sus vidas, fomentando procesos pedagógicos flexibles que sean accesibles para todos/as mediante un currículo también flexible que se ajusta a las necesidades y diferentes ritmos de aprendizaje (Figueroa, Ospina y Tuberguía, 2019).

El DUA materializa principios universales como el acceso, contempla desafíos como la inclusión social, categorías presentes en las políticas y la agenda de los ODS 2030; y asume la diversidad a la hora de concretar su concepción y su desarrollo curricular. Éste se constituye en un enfoque emergente con validez y viabilidad en contextos difíciles como el de Venezuela, al promover la inclusión educativa y flexibilidad en la enseñanza, adaptándose a la diversidad de los/as estudiantes. Asimismo, permite superar barreras educativas, ofreciendo múltiples formas de representación, expresión y compromiso en los procesos de aprendizaje, lo que es esencial para atender las necesidades de todos los y las estudiantes, especialmente en situaciones de crisis (Sánchez y Duk, 2022). Implementar el DUA en el sistema educativo en general en Venezuela mejoraría significativamente la calidad educativa y equidad, proporcionando un entorno de aprendizaje accesible y efectivo para todos y todas.

Asimismo, el DUA aprovecha los aportes de la psicología y las teorías del aprendizaje como el enfoque de las inteligencias múltiples y la neurociencia, las cuales ofrecen herramientas que ayudan en la comprensión de los fenómenos asociados al cómo se aprende y al funcionamiento de las redes neuronales del cerebro en los procesos de aprendizaje. Esta es una propuesta que emergió especialmente en tiempos de confinamiento por el Covid-19, período en el que se pusieron a prueba una serie de metodologías, tomando en cuenta que especialmente en la educación a distancia hay que saber atender la diversidad del estudiantado.

En general, son tres las bases generales que constituyen al DUA: a) Múltiples medios de representación (texto, audio, vídeo, etc.); b) Múltiples medios de acción y expresión para mostrar lo aprendido; y, c) Medios de implicación o compromiso, con tareas de varios tipos. Es clave, para el involucramiento y motivación, que el/la estudiante tenga claro los objetivos, el para qué se está trabajando determinada temática. Y esta claridad de objetivos debe darse en el antes, durante y después. Asimismo, se deben facilitar múltiples formas de evaluación para demostrar los aprendizajes, de manera que el/la estudiante se sienta cómodo/a con ellas y no se trate en ningún caso de un acto censor o punitivo. De igual manera, se deben crear espacios de trabajo flexibles a nivel individual y grupal. El/la docente debe ofrecer feedback⁴ de modo permanente, valorando el auto-control o monitoreo constante de los avances y el contraste con los objetivos para determinar si se cumplen o no. Las TIC constituyen herramientas, asimismo los materiales digitales, en la mediación de los aprendizajes.

De este modo, considerando que no hay estudiantes-tipo y que todos/as tienen derecho a educarse y deben ser incluidos, el DUA pretende lograr el alcance a los estándares de calidad exigidos por la agenda de los ODS 2030, trabajando desde la flexibilidad, dando opciones a todos los y las estudiantes para superarse y haciendo uso de propuestas curriculares desde la diversidad de condiciones y habilidades de los educandos; de manera que éstos alcancen exitosamente las metas de aprendizaje. A partir de aquí, luego de concienciar las barreras

4 Término referente a una retroalimentación que ofrece el educador o educadora a sus educandos.

diversas para el aprendizaje, el DUA promueve que el currículo sea contextualizado y flexible, evitando de este modo realizar posteriores adaptaciones que muchas veces resultan costosas.

Para conocer un poco más las bondades del DUA, es importante entender, desde los fundamentos neurocientíficos, que existen tres redes cerebrales implicadas directamente en los procesos de aprendizaje: a) Redes afectivas: lo que nos motiva, la referencia al grupo es clave para generar sentidos de pertenencia y motivación; b) Redes de reconocimiento: responsables de la perfección e integración de la información, usando distintas formas de representación; y, c) Redes estratégicas: que tienen que ver con la planificación, la acción, y la toma de decisiones que permiten el aprendizaje. Estos tres componentes agrupan propuestas metodológicas relevantes para activar los procesos de aprendizaje (Alba et al, 2014, pp. 12-13).

Ahora bien, ¿cómo se organiza el DUA? y, ¿con qué claves lo incorporamos en el currículo? El Centro de Tecnología Especial Aplicada (CAST) en la década de los 90 investigó con el fin de desarrollar tecnologías que apoyaran el proceso de aprendizaje de estudiantes con algún tipo de "discapacidad", surgiendo los audiolibros. Basado en estas y otras experiencias, inclusive del nivel universitario, se mencionan los tres principios del proceso de aprendizaje que se convierten a su vez en referentes para la incorporación del DUA en el currículo (Alba et al, 2014, pp. 18-19):

- Proporcionar múltiples formas de representación de la información y los contenidos (el qué del aprendizaje), considerando que los estudiantes son distintos en la forma en cómo perciben y procesan la información.
- Proporcionar múltiples formas de expresión del aprendizaje (el cómo del aprendizaje), pues cada persona tiene sus propias habilidades para expresar lo que sabe.
- Proporcionar múltiples formas de implicación (el porqué del aprendizaje), de manera que todos los estudiantes puedan sentirse comprometidos y motivados en el proceso de aprendizaje.

Los expertos en el enfoque del DUA aclaran que estas tres pautas constituyen un marco de referencia y una perspectiva que permite aplicarlas a cualquier componente del currículo, ya que definen los objetivos, seleccionan los contenidos y los materiales didácticos, y evalúan los aprendizajes. Cualquier momento y tarea puede plantearse con esta perspectiva, para garantizar que todos los/as estudiantes accedan a los procesos de aprendizaje (Alba et al, 2014, p. 20).

De esta forma, el DUA se basa en tres redes neuronales, tres principios y tres pautas. Entonces, ¿cómo podemos llevar a la práctica el modelo en nuestras instituciones educativas?, ¿cómo lo incorporamos al currículo para lograr que la enseñanza sea realmente para todos, para que todos y todas participen en los procesos y actividades y, finalmente, para que aprendan? Y, aún más, ¿cómo se vincularía con los asuntos de la sostenibilidad como temática relevante para ellos/as, la cual debe atravesar o transversalizar el currículo?

Como vemos, es cuestión de presentar, primeramente, opciones para captar y mantener el interés por medio de diversos recursos y estrategias, procurando la libertad y la participación de cada estudiante, propiciando que sean capaces de controlar su propio proceso de aprendizaje. La motivación, el acompañamiento y el feedback constante por parte del docente son necesarios para asegurar el éxito en el proceso.

Las diferentes formas de presentación de la información (escritas, orales, vídeos, etc.) apelan a las redes neuronales de reconocimiento, activan los conocimientos previos para integrarlos a lo nuevo. El y la estudiante comprenden cómo se procesa la información, verifican con distintos recursos, como los gráficos, y con estrategias como las dinámicas de trabajo grupal, cómo se integran los saberes.

La activación de las redes estratégicas, por su parte, sugiere que el/la estudiante interactúe con la información, realice diferentes tareas usando opciones para la expresión y codificación de los contenidos, es decir, que trabaje en las funciones ejecutivas, como la memoria y la metacognición, a través de distintas estrategias y medios. Ofrecer opciones que favorezcan las funciones ejecutivas contribuye en la regulación del aprendizaje, en la planificación y actuación de un modo estratégico de parte del estudiante.

Ahora bien, desde el enfoque del DUA, ¿qué tecnologías existen o se pueden crear para ayudar a eliminar las barreras del aprendizaje? La idea es facilitar opciones para la expresión, con el empleo de medios de comunicación, especialmente, para motivar la escritura, como se hace en los blogs, Youtube, la inteligencia artificial, etc. En tal sentido, el DUA propone estrategias de acceso a la información para los/as estudiantes, así como la manera en que se pautan trabajos o actividades y por supuesto, tomando en cuenta que es necesaria la motivación para el logro de las asignaciones.

En cuanto al acceso y uso de las tecnologías (dispositivos y conectividad), no se debe ignorar que hay limitaciones, por cuanto se trata de recursos costosos que no siempre están al alcance de las y los docentes, las familias, y los/as estudiantes. No obstante, hoy día nadie niega que las tecnologías pueden jugar un rol facilitador en las prácticas educativas, mucho más en las implementaciones del DUA, si pretendemos orientar cada vez la educación hacia fines de sostenibilidad desde enfoques tecno-educativos. En este sentido, Antonio Márquez ha creado la #RuedaDUA, la cual incorpora herramientas y recursos tecnológicos que pueden ser muy útiles. Algunas de ellas son (Márquez, 2018):

- Para el Principio I de Representación ® Genially, YouTube, Woki, Tellagami, Nube de Palabras.
- Para el Principio II de Acción y Expresión ® Spreaker, Pic-collage, Creately, Dilo, Visual Thinking.
- Para el Principio III de Motivación ® Blogger, Classroom Screen, Padlet, Kahoot, Mentimeter, Pixton.

Para visualizar más claramente el apoyo auxiliar que brindan las TIC en medio de la diversidad, destacamos las soluciones didácticas que propone la UNESCO en cuanto a: Diseño de materiales interactivos multimedia que motiven y mantengan la atención (para personas con déficit de atención). Adicionalmente estos materiales permiten repetir las lecciones las veces que sean necesarias (ritmos de aprendizaje); materiales con subtítulos (para estudiantes con problemas auditivos); utilizar programas que pronuncien una palabra al señalarla (para estudiantes con dificultades para la lectura); programas que convierten

texto en palabras habladas (para personas con discapacidad visual); programas que transforman una escritura ilegible en una caligrafía perfecta, permitiendo plasmar ideas sobre un papel (para personas con problemas de aprendizaje); programas interactivos que facilitan un lenguaje de programación para creación de historias, juegos y animaciones, por ejemplo, *Scratch* (podría motivar a estudiantes superdotados) (Castro, 2020, p. 57). Estos avances tecnológicos no solo facilitan la inclusión y la personalización del aprendizaje, sino que también promueven una educación más equitativa y accesible para todos.

Entre las tareas que corresponden a los/as docentes al momento de incorporar el DUA, están inicialmente: la realización de diagnósticos precisos acerca de la situación del/la estudiante, para así partir de sus necesidades, preferencias y ritmos para el aprendizaje. Es por ello que una pedagogía situada, así como las pedagogías activas en general están plenamente conectadas con la perspectiva y ventajas que proporciona el DUA.

Las propuestas inmersas en el DUA cobran importancia en la medida en que contribuyen eficazmente a alcanzar los ODS, desde la concreción del rol y el ejercicio de las responsabilidades en materia de acceso e inclusión que le corresponden a la educación aún en contextos complejos y difíciles, en medio de la diversidad. Una educación de calidad, de la mano del DUA, responde con mayor eficacia a los objetivos de una educación de calidad, de acceso, inclusiva, humanizadora y dirigida hacia la sostenibilidad, pues desde luego, encamina a todos los y las estudiantes a lograr o al menos estar más cerca de aprender, y de aprender a aprender a lo largo de toda la vida.

6. Transformar la educación para la sostenibilidad y la paz

Partiendo del marco general de la perspectiva del desarrollo sostenible y del DUA, es preciso avanzar hacia una visión pedagógica y didáctica, en la que se den las necesarias transformaciones fundamentales para el fomento de la esperanza y la paz a través de la educación. Aquí se destaca la responsabilidad social de las instituciones educativas en todos los niveles, el diseño de programas que promuevan la convivencia pacífica y el papel decisivo de la

vinculación con el entorno social. Asimismo, la transversalidad de los contenidos relacionados con el desarrollo sostenible se integra con principios de paz y esperanza, promoviendo métodos, escenarios y recursos educativos que favorezcan la multi, inter y transdisciplinariedad.

Se enfatiza en una educación en competencias que integren conocimientos, destrezas, valores y sentimientos orientados hacia la sostenibilidad, la creatividad y el pensamiento crítico e innovador. Todo ello con el objetivo de identificar y solucionar los problemas del entorno desde una perspectiva de acción humana comprometida con la paz y el desarrollo sostenible (Núñez, 2019).

Como ya se ha mencionado, es importante que la educación para la paz esté alineada con los ODS (Swee Hin, 2016), que incluyen la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas, abordando los distintos tipos de violencia y promoviendo una cultura de paz basada en los derechos humanos y la justicia social. Fe y Alegría ha optado por este enfoque, el cual implica la participación activa de todos los actores educativos, entendiendo que la colaboración entre ellos es esencial para crear un entorno educativo que promueva la paz y la esperanza.

Asimismo, la formación y la motivación del docente son componentes claves para implementar la educación para la esperanza y la paz. Por tanto, Fe y Alegría ha desarrollado programas de formación continua para docentes, enfocada en la educación en valores, la resolución pacífica de problemas y la promoción de la convivencia democrática. Estos programas buscan equipar a las y los docentes con las herramientas y habilidades necesarias para fomentar una cultura de paz en los espacios de aprendizaje.

En la misma línea, Fe y Alegría Venezuela ha implementado programas de apoyo socioemocional para estudiantes y docentes, reconociendo la importancia de la salud mental y emocional en el proceso educativo. Dichos programas incluyen talleres de manejo del estrés, sesiones de asesoramiento y actividades recreativas que promueven el bienestar emocional. El apoyo socioemocional es crucial para ayudar a las y los docentes y estudiantes a superar los traumas y las dificultades asociadas con la violencia y la desesperanza.

En particular, Fe y Alegría Escuelas, en su plan estratégico (2020-2023), se propuso la atención personal, socioemocional y espiritual de los/as estudiantes y todo el personal que labora en los centros educativos, con el propósito de entregarles herramientas sencillas, que les ayudaran a gestionar de manera efectiva las distintas emociones que experimentan. Actualmente se está proponiendo la elaboración de un programa de bienestar socioemocional que abarque desde Educación Inicial hasta Media Técnica, para atender esta importante dimensión de la persona.

Quienes acompañan estos procesos en las escuelas de Fe y Alegría Venezuela son el coordinador de Pastoral y los referentes de Ciudadanía, los cuales trabajan junto a las y los docentes desarrollando diferentes actividades. Entre las temáticas que se manejan, están: inteligencia emocional, psicología positiva, técnicas para la autorregulación y primeros auxilios psicológicos (Ramírez, 2022).

Por otra parte, la integración de la tecnología en la educación es una estrategia clave para implementar la educación para la esperanza y la paz en el contexto venezolano actual, por lo que Fe y Alegría Venezuela motiva a sus docentes y estudiantes a aprovechar los recursos disponibles en la plataforma de aprendizaje en línea: <https://escuelavirtual.feyalegria.org/>; además de otras herramientas y recursos tecnológicos que facilitan el acceso a la educación, y permiten la creación de redes de colaboración y apoyo, promoviendo el intercambio de ideas, saberes y experiencias.

Conclusiones

Educar para la esperanza y la paz es fundamental en Venezuela, especialmente en contextos de violencia y desesperanza, donde la educación se convierte en un acto de resistencia y resiliencia. La promoción de una cultura de paz basada en los derechos humanos, la justicia social, la cooperación, la solidaridad y el respeto mutuo es esencial para construir sociedades resilientes y sostenibles, en línea con los ODS de las Naciones Unidas.

La educación para la paz debe abordar tanto la violencia directa como la estructural, fomentando el pensamiento crítico, la empatía, la

acción transformadora, la resolución pacífica de conflictos y la convivencia democrática. Fe y Alegría ha asumido este compromiso, implementando programas que promueven la cooperación, la solidaridad, la inclusión, la equidad, la formación en valores, la resolución de problemas, la participación activa y el diálogo constructivo. Además, se brinda apoyo socioemocional, formación docente continua y el uso de la tecnología para facilitar el acceso a una educación de calidad. De manera que, la educación para la sostenibilidad y la educación para la paz y la esperanza están intrínsecamente relacionadas, buscando transformar la educación para que sea un motor de cambio social, promoviendo una convivencia pacífica y un desarrollo sostenible. En contextos como el venezolano, donde los desafíos sociales y económicos son significativos, esta correlación es especialmente relevante para construir un futuro más justo y esperanzador.

El empleo del enfoque emergente del DUA, de un modo cada vez más consciente y vinculado al modelo de la educación popular de Fe y Alegría es crucial para lograr una educación más sostenible, inclusiva y esperanzadora. Este enfoque permite adaptar la enseñanza a las diversas necesidades de los/as estudiantes, garantizando que todos y todas tengan acceso a una educación de calidad. Al integrar el DUA con el modelo educativo de Fe y Alegría no solo se promueve la inclusión y la equidad, sino que también se fortalece la resiliencia y la capacidad del estudiantado para enfrentar las barreras del aprendizaje en circunstancias difíciles y superar los desafíos, contribuyendo así a una sociedad más justa y pacífica.

De esta manera, la educación para la esperanza y la paz no solo tiene sentido, sino que es esencial para el desarrollo de una sociedad justa, pacífica y sostenible en Venezuela. La educación se erige, así como un pilar fundamental para la reconstrucción del tejido social y la promoción de un futuro lleno de oportunidades y equidad para todos y todas. Finalmente, educar para la esperanza y la paz en Venezuela es posible en la medida en que la educación sea más inclusiva, equitativa y flexible, destacando la necesidad de establecer pactos educativos que involucren a todos los sectores de la sociedad en esta tarea.

Referencias

- Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas. Un gran desafío. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 53–66. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie38a03.pdf>
- Alba, C., Sánchez, J. y Zubillaga, A. (2013). *Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Pautas para su introducción en el currículo*. Madrid, España, 2013. https://www.educadua.es/doc/dua/dua_pautas_intro_cv.pdf
- Barrios, J. (30 de mayo de 2024). *Fe y Alegría dice presente en el XV Encuentro Constructores de Paz*. Radio Noticias Venezuela. <https://www.radiofeyalegrianoicias.com/fe-y-alegria-dice-presente-en-el-xv-encuentro-constructores-de-paz/#:~:text=El%20Movimiento%20Fe%20y%20Alegr%C3%ADa%20Venezuela>
- Castro, Ana. M. (2020). *Diseño Universal para el Aprendizaje Virtual en Entornos Universitarios*. UNESCO. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/diseño-universal-de-aprendizaje/>
- Dewey, J. (1916). *Democracy and Education*. Macmillan.
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2002). *La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría. XXXIII Congreso Internacional de la Federación Internacional de Fe y Alegría*. Asunción, Paraguay.
- Fe y Alegría Venezuela (2016). *Manifiesto Fe y Alegría: La violencia conspira contra el derecho a la educación*. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/wp-content/uploads/2020/08/Manifiesto-Fe-y-Alegr%C3%ADa-Definitivo.pdf>
- Fe y Alegría Venezuela (2023). *¿Una Alianza por la Educación?* <https://www.feyalegria.org/venezuela/una-alianza-por-la-educacion/>
- Fe y Alegría Venezuela (2024a). *Fe y Alegría trabaja por la permanencia estudiantil a través de diferentes alternativas*. <https://www.radiofeyalegrianoicias.com/fe-y-alegria-trabaja-por-la-permanencia-estudiantil-a-traves-de-diferentes-alternativas/#:~:text=Estos%20programas%20han%20logrado%20facilitar%20el>
- Fe y Alegría Venezuela (2024b). *Fe y Alegría trabaja por la permanencia estudiantil a través de comedores escolares*. <https://www.feyalegria.org/venezuela/fe-y-alegria-trabaja-por-la-permanencia-estudiantil-a-traves-de-comedores-escolares/>

- Figuerola, L. A., Ospina, M. S., & Tuberquia, J. (2019). Prácticas pedagógicas inclusivas desde el diseño universal de aprendizaje y plan individual de ajuste razonable. *Inclusión Y Desarrollo*, 6(2), 4–14. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.6.2.2019.4-14>
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI.
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>
- García, D., & Méndez, A. (2024). Reflexiones sobre la actividad socio-educativa de Fe y Alegría en Venezuela para un desarrollo sostenible. *Visioni LatinoAmericane*, 3, 9–49. EUT Edizioni Università di Trieste. <https://www.openstarts.units.it/server/api/core/bitstreams/6c752f2c-c422-4afa-ad50-1a2e92178244/content>
- Gómez, M. (2021). Paulo Freire: La pedagogía latinoamericana dialoga con la esperanza. *Perfiles Educativos*, 43(spe), 64-75. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.especial.61021>
- Márquez, A. (10 de febrero de 2018). *La Rueda del DUA_V3 2022. Actualización de recursos para derribar barreras a la participación*. Antonio A. Márquez - Blog para la reflexión sobre la Innovación Educativa y la Inclusión. <https://www.antonioamarquez.com/la-rueda-del-dua-recursos-para-derribar/>
- Núñez Paula, I. A. (2019). Educación para el desarrollo sostenible: hacia una visión sociopedagógica. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(19), 291-314. <https://www.redalyc.org/journal/5886/588661549016/588661549016.pdf>
- ONU (29 de enero de 2019). *Un tercio de los niños sufren acoso escolar*. Naciones Unidas. <https://news.un.org/es/story/2019/01/1449802#:~:text=Casi%20uno%20de%20cada%20tres,la%20Ciencia%20y%20la%20Cultura.>
- Pérez, A. (2024). *Identidad del educador popular de Fe y Alegría*. <https://www.feyalegría.org/identidad-del-educador-popular-de-fe-y-alegría/>
- Poujol, G. (2016). Puntos de articulación entre violencia social, exclusión y violencia escolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 46(2), 123-144. <https://www.redalyc.org/journal/270/27046182006/html/>

- Ramírez, P. (2022). *Acompañamiento personal, socioemocional y espiritual en los centros educativos de Fe y Alegría-Venezuela*. <https://movimientopedagogico.com.ve/web/revista62/wp-content/uploads/sites/14/2022/08/Revista-64-Experiencia-2.pdf>
- Rojas, I. (8 de noviembre de 2022). *Perder el 25% de los docentes implica una crisis educativa, dijo Óscar Iván Rose*. Federación Venezolana de Maestros. <https://fvmaestros.org/perder-el-25-de-los-docentes-implica-una-crisis-educativa-dijo-oscar-ivan-rose/>
- Sánchez, S., Duk, C. (2022). La importancia del entorno. Diseño Universal para el Aprendizaje Contextualizado. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 16(2). <https://doi.org/10.4067/S0718-73782022000200021>
- Swee Hin, T. (2016). *Educación para la paz, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el ideal de la ciudadanía mundial*. Campaña Mundial por la Educación para la Paz. <https://www.peace-ed-campaign.org/es/educating-for-peace/>
- UNESCO (2021). *El estado de la crisis educativa mundial: un camino hacia la recuperación*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articles/el-estado-de-la-crisis-educativa-mundial-un-camino-hacia-la-recuperacion>
- UNESCO (2023). *Recomendación sobre la educación para la paz y los derechos humanos, la comprensión internacional, la cooperación, las libertades fundamentales, la ciudadanía mundial y el desarrollo sostenible*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/global-citizenship-peace-education/recommendation#:~:text=La%20nueva%20Recomendaci%C3%B3n%20de%20la%20UNESCO>
- UNICEF (2014). *El acceso al entorno de aprendizaje II: diseño universal para el aprendizaje*. <https://www.unicef.org/lac/media/7436/file/11.%20El%20acceso%20al%20entorno%20de%20aprendizaje%20II:.pdf>
- Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, & Fundación Bengoa. (2023). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2023 (ENCOVI)*. Universidad Católica Andrés Bello. [https://cdn.prod.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/65f8aa0a4054c8b7a93fe274_Presentaci%C3%B3n%20ENCOVI%202023%20integrada%20prensa%20v1303%20\(1\).pdf](https://cdn.prod.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/65f8aa0a4054c8b7a93fe274_Presentaci%C3%B3n%20ENCOVI%202023%20integrada%20prensa%20v1303%20(1).pdf)